

El proyecto de la presa que evitará riadas en la Ribera avanza pese a las dudas que generaba

La construcción del embalse de Montesa entra en fase de evaluación ambiental

El pantano busca regular el Cànyoles y, con él, el Albaida que con sus crecidas provoca que el Xúquer se desborde

Sergio Gómez

Xàtiva | 17-08-23 | 17:10

0



Imagen del río Albaida desbordado en la confluencia con el Xúquer en Alberic. CARLOS PLA

El proyecto de la gran presa de laminación de 56 metros de altura promovida por el Gobierno entre los términos de Montesa y Vallada para prevenir inundaciones en la Ribera y la Costera a través de la regulación del río Cànyoles, afluente del Albaida, continúa su tramitación a pesar de las dudas sobre su viabilidad técnica que se plantearon en el proceso de aprobación del Plan Antiinundaciones del Júcar, y del rechazo que la infraestructura suscita entre los ayuntamientos afectados y las asociaciones ecologistas.

La construcción del embalse ha entrado en la fase de evaluación de impacto ambiental por parte del Ministerio de Transición Ecológica tras ser asignado el expediente a un consejero. La propuesta registrada por la Dirección General de Agua se someterá a la tramitación ordinaria para examinar sus afecciones antes de recibir luz verde del organismo medioambiental. En virtud de la normativa estatal, eso significa que el procedimiento de evaluación podrá alargarse durante un plazo máximo de cuatro meses, prorrogables por dos meses más por razones justificadas.

La redacción del proyecto de la presa de Montesa fue adjudicada en julio de 2022 por un montante de 878.000 euros a la UTE formada por las ingenierías Control y Geología, S.A.- CYGSA-Seguridad de Presas, S.A, cuya oferta rebajó un 40% el precio inicial de licitación del contrato, de 1,4 millones de euros. El embalse de la Costera, que según la programación podría comenzar a ejecutarse en 2027 para ponerse en marcha en 2033, es uno de los tres que se encuentran en proyecto o en construcción en toda España, junto al promovido por la Junta de Castilla y León en la provincia de Palencia y el que se está levantando a instancias de la Confederación

Hidrográfica del Ebro en Almudévar. La presa de Montesa y Vallada **se ha diseñado con capacidad para almacenar hasta 45 hm³ en caso de una gran avenida histórica** con un caudal punta de 4.173 m³/segundo, un volumen inferior al de Bellús, que puede retener hasta 69 hm³. En una situación de emergencia, el embalse podría llegar a ocupar 320 hectáreas y desaguar hasta 1.730 metros cúbicos por segundo, si bien en su estado normal la superficie útil ocupada sería de 67,38 hectáreas y almacenaría 5,29 hm³ de agua, el equivalente a 5.290 millones de litros. De esta forma, al llegar las avenidas, la presa estará prácticamente vacía y comenzará a llenarse, evitando las riadas periódicas que afectan no solo a los ríos Cànyoles y Albaida, sino a todo el tramo bajo del Xúquer.

Los redactores del proyecto han efectuado trabajos de reconocimiento del terreno y actualización de la topografía, al tiempo que han practicado un estudio sismotécnico, uno de impacto ambiental y un análisis de alternativas. En su oferta, **la UTE redactora del proyecto se comprometió a plantear diversas soluciones para minimizar impactos** y a poner el foco en los servicios que se verían afectados, como la depuradora de Vallada o el Azud de la Acequia dels Juncars.

También se ha barajado posibilidad de proyectar unos desagües de la presa independientes a los de fondo, que permitan una regulación más controlada para poder suministrar caudales ecológicos. Igualmente, el equipo redactor se ofreció a evaluar los efectos que puede tener el cambio climático de cara a futuras avenidas y ha usado drones para conseguir «información precisa y avanzada» de carácter topográfico y geológico de la zona.

Ruptura de la conectividad fluvial

Como publicó este diario en diciembre, un informe de la dirección de la Dirección General de Evaluación Ambiental advirtió de que la construcción de la presa podría «empeorar gravemente la conectividad fluvial» por el efecto barrera del embalse en un tramo natural valioso del río Canyoles junto al paraje natural municipal del Barranc de la Fosch de Montesa, que engloba hábitats de especies protegidas. La presa suscitó una «contestación significativa» durante la fase de participación pública, con un número elevado de alegaciones en la Costera. Acció Ecologista Agró ha censurado la «falta de transparencia» respecto al proyecto del embalse, puesto que se les ha denegado la personación en el expediente, una decisión que el colectivo ecologista estudia recurrir.